

16

La bendición
de la familia cristiana

EL CUIDADO DE LOS NIÑOS SEGÚN EL PLAN DE DIOS

El 20 de noviembre de 1959 la ONU (Organización de las Naciones Unidas) promulgó la Declaración Universal de los Derechos de los niños. Estos derechos fueron pensados porque muchos niños no recibían ningún tipo de cuidado, carecían de educación, no tenían un hogar o donde sentirse protegidos, y si enfermaban nadie cuidaba de ellos, eran obligados a trabajar en fábricas y minas de carbón como esclavos y las niñas eran obligadas a prostituirse.

Según la Organización de las Naciones Unidas los niños tienen:

Derecho a la vida

Se refiere a que todo niño tiene derecho a poder vivir. No deben ser asesinados o agredidos.

Derecho a la alimentación

Todo niño tiene derecho a una buena alimentación, ningún niño debería pasar hambre o sufrir de inanición. Como padres debemos garantizar que este derecho sea respetado y atender las necesidades nutricionales de los más pequeños.

Derecho a la educación

Todos los niños deben recibir educación que contribuya en crear su propio futuro.

Derecho al agua

Todos los niños deben tener derecho a contar con agua potable que haya sido tratada en condiciones de salubridad de manera correcta.

Derecho a la salud

Ningún niño debería padecer alguna enfermedad generada por el descuido al no brindarle la asistencia médica en el momento correcto.

Derecho a la identidad

Todos los niños tienen derecho a ser ciudadanos identificables en la sociedad y la nación, es decir, deben tener un nombre y un apellido que los identifiquen.

Derecho a la libertad de expresión

Todos los niños tienen derecho a poder expresarse y dar sus opiniones sin que sean maltratados por ello.

Derecho a la protección

Todos los niños deben vivir en un entorno seguro, sin amenazas ni armas. Los niños deben crecer protegidos para preservar su bienestar físico y psicológico. Ningún niño debe sufrir explotación, discriminación o maltrato.

Derecho a la recreación y esparcimiento

Todo niño debe tener derecho a una sana recreación que a nivel psicológico le permita desarrollar aspectos sociales fundamentales para poder convertirse en un adulto emocionalmente estable.

Derecho a tener una familia

Cada niño necesita una familia donde sea amado, cuidado y donde pueda desarrollarse. Por eso los niños no deberían ser separados de sus padres salvo en situaciones donde se violenten los derechos del menor.

¿Cuándo termina la niñez? ¿Hasta qué edad podríamos decir que alguien dejó de ser un niño? Para la ley judía la niñez termina a los 12 años para las mujeres, y a los 13 años para los varones, por medio de una ceremonia llamada Bar Mitzvá, y a partir de ese momento los varones son

moralmente responsables de sus propios actos, pueden leer la Biblia (la Torá) en la sinagoga, todo lo que posean es de su propiedad, entre otras cosas. Este dato es solo a manera de ejemplo para indicarnos el período aproximado de tiempo que corresponde a la niñez.

Para este tiempo específico ¿cuál es el plan de Dios para los niños? ¿Cuál es su pensamiento y su enfoque para los niños? Según la voluntad de Dios ¿cómo debe ser nuestro cuidado? ¿Qué se debe hacer con ellos? Según el plan de Dios:

LOS NIÑOS DEBEN SER VALORADOS

En otras palabras significa que deben ser tenidos en cuenta, deben ser reconocidos y estimados, y nunca pasados por alto, tal como nos advierte Jesucristo en Mateo 18:10 “Mirad que no menospreciéis a uno de estos PEQUEÑOS; porque os digo que sus ángeles en los cielos ven siempre el rostro de mi Padre que está en los cielos.”

Esta es una seria advertencia de Jesús al decirnos “Mirad”, o “Cuidado” “Fíjense bien” que no menosprecien, o no le quiten el valor o la importancia que tienen los niños o “de estos pequeños” porque sufrirán las consecuencias, cuando los ángeles que los cuidan reporten ante “el Padre que está en los cielos” lo que les están haciendo.

Y para remarcar su importancia, puso a los niños como la llave o clave para ingresar al reino de Dios, diciendo “De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como NIÑOS, no entraréis en el reino de los cielos. (Mateo 18:3) y “Dejad a los NIÑOS venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de los cielos.” (Mateo 19:14)

LOS NIÑOS DEBEN SER PROTEGIDOS

Los niños deben ser protegidos del ritmo de vida de los adultos. El exceso de actividades, las trasnoches, las tensiones y los cambios frecuentes pueden dañar a los niños. En el libro de Génesis 33:13 nos relata como Jacob se niega a acompañar a su hermano Esaú y a los hombres que vinieron a su encuentro, para ir más despacio y así proteger a los niños, los corderitos y terneros recién nacidos. El texto dice: “Y Jacob le dijo: Mi señor sabe que los niños son tiernos, y que tengo ovejas y vacas paridas; y si las fatigan, en un día morirán todas las ovejas.”

Los niños deben ser protegidos del peligro. Cuando los guerreros de las tribus de Gad y de Rubén iban a dejar a sus esposas e hijos antes de ir a la batalla, quisieron dejarlos en lugares seguros. En Número 32:16 dice: “Entonces ellos vinieron a Moisés y dijeron: Edificaremos aquí majadas para nuestro ganado, y ciudades para nuestros niños;” Notemos que no dijeron “edificaremos...ciudades para nuestras esposas”, sino “edificaremos ciudades para nuestros niños”. Ellos querían asegurar la protección de sus hijos sobre todo. Y aquí tenemos un principio bíblico: Uno debe construir un sistema para protegerlos de cualquier daño externo. No solamente con su consejo, con advertencias o con límites, sino con hechos. Si uno va a dejar a sus hijos por trabajo o viajes, debe asegurarse de protegerlos del peligro del abuso, el maltrato, las violaciones. Muchos niños fueron maltratados, abusados y violados por parientes, tíos, padrastros o madrastras al quedar solos con ellos en la casa. Así que “edifiquemos ciudades para nuestros niños”, edifiquemos su protección. No expongamos a nuestros niños al peligro.

Además, los niños deben ser protegidos de los ataques a su fe en Cristo. Jesús dijo en Mateo 18:6 “Y cualquiera que haga tropezar a alguno de estos pequeños que creen en mí, mejor le fuera que se le colgase al cuello una piedra de molino de asno, y que se le hundiese en lo profundo del mar.” Es una clara advertencia a los que ponen trabas, palos en la rueda, y tratan de impedir que los niños sigan a Cristo. Es una advertencia a los que siembran dudas en los corazones de los niños con sus cuestionamientos y a veces con sus burlas. Por el contrario, debemos hacer todo lo posible para edificarlos en la fe, como lo hicieron la abuela y la madre de Timoteo. “y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús.” (2 Timoteo 3:15)

LOS NIÑOS DEBEN SER INSTRUIDOS PARA LA VIDA

En Proverbios 22:6 leemos: “Instruye al NIÑO en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él.” Porque el aprendizaje en la niñez es fundamental para la formación del carácter, la toma de decisiones, la administración del tiempo, la adopción de valores y de la conducta moral y ética, la disciplina y la perseverancia, que son los elementos imprescindibles para construir un futuro mejor.

La niñez es también el tiempo de la vida en que los padres pueden enseñar a sus hijos amar a Dios. Deuteronomio 6:5-7 “Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas. Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus HIJOS, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes.”

Como vemos, a los niños se les enseña con el ejemplo. Las palabras de Dios que uno grabó en su corazón las repetirá a sus hijos y sus hijos verán su amor a Dios.

LOS NIÑOS DEBEN SER PARTE ACTIVA DE LAS REUNIONES DE LA IGLESIA

Si alguna vez somos tentados a dejar a nuestros niños en casa e ir solos a la reunión de la iglesia, recordemos que Dios, para derramar su Espíritu Santo convocó no solo a los mayores sino también a los niños. En Joel 2:16 dice: “Reunid al pueblo, santificad la reunión, juntad a los ancianos, CONGREGAD A LOS NIÑOS y a los que maman, salga de su cámara el novio, y de su tálamo la novia.”... “Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne...” (v.28)

Recordemos que tiempos de reconstrucción nacional y de reconciliación con Dios los niños también estaban incluidos: Esdras 10:1 “Mientras oraba Esdras y hacía confesión, llorando y postrándose delante de la casa de Dios, se juntó a él una muy grande multitud de Israel, hombres, mujeres y NIÑOS;...”

Recordemos también que Samuel, cuando era niño, ministraba a Dios en el templo: 1 Samuel 2:11 “...y el niño (Samuel) ministraba a Jehová delante del sacerdote Elí.” Samuel servía en el templo a Dios. Podríamos afirmar con seguridad que realizaba tareas que estaban acordes a su edad, haciendo cosas sencillas como abrir y cerrar las puertas, ordenar algunas cosas o hacer algunos mandados. Y todo lo que hacía lo hacía bajo la vigilancia de Elí, el sacerdote, porque “ministraba a Jehová delante del sacerdote Elí”. Porque los niños necesitan siempre un tutor, alguien que les guíe, les enseñe y les diga lo que tienen que hacer.

LOS NIÑOS DEBEN FORMAR PARTE DE LA ADORACIÓN CONGREGACIONAL

En la Biblia se invita a cantar y alabar a Dios no solamente a los muchachos, las chicas y a las personas mayores (los ancianos) sino también a los niños. Salmos 148:12-13 “Los jóvenes y también las doncellas, los ancianos y los NIÑOS. Alaben el nombre de Jehová, Porque sólo su nombre es enaltecido. Su gloria es sobre tierra y cielos.”

Podemos observar que cuando cantan los niños con ganas y con fuerza, los adultos les prestan más atención, y se quedan extasiados escuchándolos. Hay algo especial en la pureza del canto de los niños que toca el alma. Por eso, nunca deberíamos ignorarlos o no darles importancia. Su inclusión en la alabanza y la adoración es fundamental.

LOS NIÑOS DEBEN SER ESCUCHADOS

La frase más frecuente que se escucha donde hay niños es “¡Silencio chicos! No hablen, no digan nada” La mayoría de las veces es para poner orden en la sala, pero otras veces porque se piensa que no tienen nada importante que decir, que sus opiniones sobran porque no tienen experiencia, o porque les falta mucho que aprender.

No obstante, muchos padres han sido tocados por Dios mediante la oración de un niño pequeño, o un comentario o una ocurrencia que los ha dejado pensando. Muchos fueron salvos por medio de los niños.

Cuando Jesucristo vio cómo los niños pueden ser usados por Dios se alegró tanto que alabó a su Padre por los niños. En Mateo 11:25 dice: “En aquel tiempo, respondiendo Jesús, dijo: Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las revelaste a los niños.” Y si Dios revela algo a los niños y quiere hablarnos a través de ellos como habló por medio de Samuel cuando era niño a Elí, un hombre anciano ¿Quiénes somos para no prestarles atención o hacerlos callar? Recordemos la frase de Pablo en 1 Corintios 1:27 “sino que lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte;”

Más aún, en el libro de los Salmos 8:2 dice: “De la boca de los niños y de los que maman, fundaste la fortaleza, a causa de tus enemigos, para hacer callar al enemigo y al vengativo”

(1) ¿Qué significa fundar una fortaleza? _____

TIEMPO DE INTERACCIÓN

1. ¿Qué podríamos hacer en nuestras casas para que nuestros niños amen a Dios?
2. ¿Qué podríamos hacer en la iglesia para darles mayor participación y protagonismo?
3. ¿Qué podríamos hacer con ellos en los grupos de Bendición y Crecimiento?

Texto bíblico para aprender de memoria

Mateo 18:10 “Mirad que no menospreciéis a uno de estos pequeños; porque os digo que sus ángeles en los cielos ven siempre el rostro de mi Padre que está en los cielos.”

Llenar los espacios en blanco:

“Mirad que no _____ a uno de estos _____; porque os digo que sus ángeles en los cielos ven siempre el _____ de mi Padre que están los cielos.”

TIEMPO DE ORACIÓN

1. Oremos por la salvación de los niños y que nada ni nadie les impida que vayan a Jesús.
2. Oremos por un gran ministerio para los niños en nuestra ciudad. Para que el Señor nos muestre claramente qué debemos hacer y cómo hacerlo.

RESPUESTAS

(1) Para clarificar el texto, veamos cómo se traduce este versículo de Salmos 8:2 en otras versiones de la Biblia: La Biblia de Jerusalén dice: "dispones baluarte frente a tus adversarios" Latinoamericana: "Hasta bocas de niños y lactantes recuerdan tu poder a tus contrarios y confunden a enemigos y rebeldes." Nueva Versión Internacional "Con las primeras palabras de los niños más pequeños, y con los cantos de los niños mayores has construido una fortaleza" Biblia Textual. "Estableciste la alabanza frente a tus adversarios" Una fortaleza es un lugar amurallado para proteger una ciudad o país de los ataques del enemigo. La fortaleza siempre la construyen hombres fuertes porque tienen que mover grandes piedras. En cambio aquí, la fortaleza de Dios es construida por niños pequeños. Dios construye la fortaleza de una iglesia con los niños y los bebés.

TIEMPO DE INFORMACIÓN

(Actividades de la iglesia)

Actividades de la zona y del grupo